

ct

# La semana del diluvio

de  
Eva Hibernia

*(fragmento)*

### Personajes:

Francesca Lazzare (Fanny). Aún joven, aunque con una ingenuidad que no corresponde a su edad. Muy bella. Piel extremadamente blanca. Con un sobrepeso de unos diez kilos. Un extraño felino con piel de cordero. Viste anónima, como una mujer de provincias, pero la forma de llevar la ropa, los pequeños detalles, hacen de ella alguien singular.

Francine Peyrroux. Madura, con una sabiduría de muy anciana. De piel morena. De ella podemos decir, como de los santos, que lo son porque han tenido un pasado. No es especialmente dulce, maternal ni amable. Si fuese un animal bien podría ser un halcón peregrino. Hay algo oriental, misterioso y delicado en su darse al otro.

André. Precipitado en una edad donde empieza la despedida, aunque se resiste.

Sinopsis: Una mujer llega a un pequeño hotel de provincias justo el día que está cerrado por fin de temporada. Sin embargo la dueña, apiadada por algo que intuye atormenta a la joven mujer, la deja quedarse. El hotel se convierte en un pequeño santuario, pero ¿de qué escapa la joven mujer?, ¿por qué su cuerpo se tensa cuando escucha el teléfono?, ¿por qué parece habitar en un tiempo detenido del cuál sus pesadillas no le dejan salir? Para colmo hay algo que no anda bien, no para de llover y el río crece hasta aislar el hotel. Pero justo antes llega un hombre. Llega con veinte años de retraso a una cita. Llega con la fe de que el tiempo puede detenerse. La dueña del hotel sabe hacer bien tres cosas: una de ellas es acompañar a los que van a morir.

A quien llora encerrado en un secreto.

1 de cada 5 niñas o niños sufre abusos sexuales antes de los 17 años.

El 85% se produce dentro de la familia o en un entorno de confianza.

El 60% de esos niños no recibirá ningún tipo de ayuda.

(Según un estudio del doctor Félix López de la Universidad de Salamanca)

Me parece que cuando esté en un libro será cuando ya no haga sufrir.

*Marguerite Durás*

*Otoño.*

*Pequeño hotel de provincias.*

*Un juego de profundidades. La puerta de entrada, la recepción, el arranque de la escalera, el pequeño jardín, las puertas correderas que dan a la cocina, la sala de lectura y descanso. En algunas ocasiones hemos de ver todos esos espacios a la vez.*

*La sala de lectura y descanso es el espacio principal. Tiene, al menos, una librería, un tocadiscos de vinilo, un estante con discos, un armario de vitrina con las puertas de cristal y cerradura donde hay varias escopetas.*

*Los muebles son buenos. Todo está vestido: tapizados, alfombras, cortinas. Floreros con flores, espejos, cojines. Fotografías en blanco y negro. El motivo de las fotografías es siempre el mismo: manos –viejas, jóvenes, de hombre, de mujer, de niño, etc.-*

*Un teléfono en recepción. El tablero de llaves, pocas habitaciones.*

*Entre la sala de descanso y lectura y el jardín hay una gran vidriera practicable que comunica ambos espacios.*

*El jardín, húmedo y brillante.*

*Todo es personal, acogedor, femenino.*

*Llueve constantemente. Con distintas intensidades. A veces truena.*

*Muy lejos, las campanas de la iglesia.*

#### Escena 1. Viernes, noche.

*Francesca en uno de los sillones de la sala de descanso. Una maleta. Su gabardina en el respaldo de una silla. Su paraguas, goteando, en el paragüero de recepción (luz suave). Sobre sus rodillas un bolso enorme, de piel. Lo abre y saca una jirafa de plástico, un juguete de bebé para las bañeras. Es un muñeco que cuando le aprietan la barriga chifla y huele dulce. Francesca le aprieta la barriga.*

*Entra Francine llevando una bandeja con servicio de té y algo de comer.*

FRANCINE

Está un poco oscuro (*enciende una luz*)

FRANCESCA

Oh, no se preocupe (*esconde la jirafa*)

FRANCINE

Anochece tan pronto...no me acostumbro.

FRANCESCA

Sí, es una pena.

FRANCINE

Y encima le ha dado por llover.

FRANCESCA

Sí.

FRANCINE

De donde viene ¿también llovía?

FRANCESCA

Empezó de madrugada, a las seis, justo cuando me monté en el coche.

FRANCINE

Aquí también. Serían las seis, sí... me despertó un trueno. Odio esos ruidos tan... inmensos...

FRANCESCA

Inmensos, sí, buena palabra.

FRANCINE

Como si se partiera el cielo. Hacía daño...

FRANCESCA

A mí no me dan miedo los truenos. De niña viví muchos años en el campo.

FRANCINE

Incluso me ha dolido el pecho, como un desgarró, como si el rayo se me hubiera colado dentro.

*Pausa breve*

FRANCESCA

Una vez vi a un pastor morir de un rayo.

FRANCINE

¿No quiere azúcar?

FRANCESCA

No.

FRANCINE

¿Miel?

FRANCESCA

Me he acostumbrado a los sabores amargos.

FRANCINE

Yo nunca he visto a nadie morir.

FRANCESCA

Le entró el rayo por la coronilla.

FRANCINE

Pobre hombre...

FRANCESCA

A mí me daba miedo. Era muy grande, áspero, pesaba...y olía raro. Claro que en el campo todos olían raro.

FRANCINE

Yo adoro los olores fuertes, excesivos. Como el olor de la gasolina. Antes hacía ese tipo de locuras que hacen las crías y me iba muchas tardes a la gasolinera del cruce, sólo por oler. Pero ya no tenía edad para esas... cosas.

FRANCESCA

Ah sí, me he parado a repostar. Allí he cogido el folleto, la guía de hoteles de la ciudad.

FRANCINE

Hace unos años cambiaron las instalaciones. Después del incendio. Ya lo ha visto, todo plástico. Demasiado moderno para mi gusto. Todo es demasiado moderno.

FRANCESCA

Su hotel no. Quiero decir que... conserva un aire...romántico.

FRANCINE

Los hombres dicen que es deliciosamente femenino y las mujeres... las mujeres siempre alargan sus estancias y al final me roban alguna tontería.

FRANCESCA

Me hubiera gustado llegar de día para ver el jardín, en las fotos resulta encantador.

FRANCINE

¿Le gustan las plantas?

FRANCESCA

Cuando las cuidan otros. Yo... no sé cuidarlas.

FRANCINE

¿Tiene hijos?

FRANCESCA

No (*Pausa*) ¿Y usted?

FRANCINE

¿Quién la atendió? En la gasolinera, quiero decir. ¿Un hombre alto, moreno, de ojos claros?

FRANCESCA

No sé, supongo que sí.

FRANCINE

Tiene una peca aquí, bastante grande.

FRANCESCA

La verdad, no me he fijado.

FRANCINE

¿Fue él quién le recomendó este hotel?

FRANCESCA

No pedí opinión. Me he guiado por las fotos, por el nombre. Es un nombre bonito.

FRANCINE

Es italiano, pero no se le nota nada el acento. Muy listo Luigi, todos le llaman Luigi, le gusta hacerse el amable. Vino... hace... sí, supongo que va para veinticinco años, con una mano detrás y otra delante. Ahora es el dueño de la gasolinera.

FRANCESCA

Me parece tan difícil empezar... quiero decir, mudarse y empezar de cero. A veces las ciudades son demasiado pequeñas. O demasiado grandes. Siempre cuesta.

FRANCINE

Se casó con la hija del patrón.

*Pausa*

Una historia bastante vulgar.

*Pausa*

Hace tiempo que no pongo gasolina. Casi no salgo.

*Pausa breve*

¿Se ha mudado muchas veces de ciudad?

FRANCESCA

En la adolescencia, mi padre perdía empleos. Y luego cuando me casé mi marido conseguía otros nuevos, siempre unos kilómetros más allá. Odio las maletas.

FRANCINE

El caso es señora ¿Lázaro?

FRANCESCA

Lazarre.

FRANCINE

Disculpe, señora Lazarre, que el hotel está cerrado. La temporada, como ya le he explicado antes, acabó el pasado fin de semana. Me he tomado estos días para hacer las cuentas y poner las cosas en orden y... por eso ha encontrado la puerta abierta pero hoy comienzan mis vacaciones, ¿lo entiende?

FRANCESCA

Claro.

FRANCINE

Parece tan cansada.

FRANCESCA

Llevo todo el día conduciendo.

FRANCINE

¿No le gusta el queso? ¿Huele fuerte?

FRANCESCA

Me encanta.

FRANCINE

El emparedado es de queso y anchoa. Una combinación deliciosa, ¿no cree?

FRANCESCA

Sí.

FRANCINE

Coma.

FRANCESCA

Es usted muy amable.

FRANCINE

Hay otros hoteles abiertos. Podemos llamar al Hotel La Plata, son amigos. Les pediré que preparen una habitación.

FRANCESCA

No. Preferiría que no.

FRANCINE

¿Por qué?

FRANCESCA

¿Es ese que está en la calle... Alcantarilla?

FRANCINE

Sí.

FRANCESCA

¡Qué nombre tan horrible!

FRANCINE

Sólo es el nombre de una calle. El hotel es limpio.

FRANCESCA

No quiero dormir en la calle Alcantarilla, hoy no lo soportaría.

FRANCINE

Era la antigua judería. Pusieron ese nombre a la calle para...para insultar ¿entiende?

FRANCESCA

Es una ciudad muy antigua.

FRANCINE

Pero la calle tiene encanto. Da al río.

FRANCESCA

Aquí también estamos cerca del río.

FRANCINE

Sí, del otro lado.

FRANCESCA

El puente es bonito.

FRANCINE

Han venido de lejos a suicidarse.

FRANCESCA

¿De veras?

FRANCINE

Hubo unos años que tuvieron que poner a un policía. Se puso de moda.

FRANCESCA

Que cosa tan ridícula.

FRANCINE

La vista es preciosa. Ya lo verá de día. La arboleda, las agujas de las iglesias, los campos de viña...

está muy pálida.

FRANCESCA

Tengo la piel muy blanca.

FRANCINE

¿No puede ponerse al sol?

FRANCESCA

El médico me lo prohibió.

FRANCINE

Yo siempre que hay sol dejo todo lo que estoy haciendo y me voy a mi hamaca del jardín.

FRANCESCA

¡Qué suerte tiene!

FRANCINE

Nunca tengo suficiente sol. Nunca me quemo.

FRANCESCA

Ahora, poco nos va ha quedar ya de sol.

FRANCINE

Sí. *(Pausa)* Todo el santo día lloviendo. *(Pausa)* Me fascina su tipo de piel, como de porcelana antigua.

FRANCESCA

Es la herencia de mis abuelas, pobrecitas, todas se cayeron de la estantería. Soy la última taza. Y siempre hay golpes, ¿verdad?, empujones, alguien tropieza contigo, todo ocurre demasiado deprisa.

FRANCINE

Oh, no subestime esa fragilidad. Brilla, emana luz propia, como la luna.

FRANCESCA

La luna la roba del sol.

FRANCINE

No la roba. La luna es la luna y eso nadie ha podido descifrarlo. *(Pausa breve)* Usted me recuerda a una chica muy joven que... que vino aquí hace años, veinte años ya.

FRANCESCA

¿Tengo una doble? Es la primera vez que alguien ha pasado antes de mí con mis señas.

FRANCINE

Su misma piel, y la forma de los ojos, los gestos. Es asombroso cómo se parecen. Quizás sean parientes, una prima lejana, no sé... se llamaba Nathalie D'or.

FRANCESCA

No conozco a nadie con ese nombre. Pero conozco a muy poca gente.

FRANCINE

Hubiera sido...raro...que usted fuera...era muy joven.

FRANCESCA

Yo ya no soy tan joven.

FRANCINE

Ahora tendría su edad. No, más mayor. Usted todavía es muy joven.

FRANCESCA

¿También vino sola?

FRANCINE

Sí, esperaba a alguien.

FRANCESCA

¿Llovía?

FRANCINE

No me acuerdo.

FRANCESCA

La lluvia arrastra cosas muertas, las hojas muertas, las porquerías. Dicen que limpia, el ambiente, el aire, pero mientras dura huele mal.

FRANCINE

Son las tuberías.

FRANCESCA

Oh, aquí huele muy bien. Me refería...

FRANCINE

Está muy pálida.

FRANCESCA

Perdóneme. Estoy algo descompuesta. Antes he visto un perro flotando en un gran charco.

*Pausa. Francine le sirve más té.*

FRANCESCA

Gracias.

FRANCINE

¿Le gusta?

FRANCESCA

Es... delicado.

FRANCINE

Lo preparo yo misma, mezclo flor de tilo, melisa y azahar. Parece tan cansada.

FRANCESCA

Conducir con la lluvia es más cansado.

FRANCINE

¿A dónde va?

FRANCESCA

No lo sé.

FRANCINE

¿No lo sabe?

FRANCESCA

No.

FRANCINE

¿Está de vacaciones usted también?

FRANCESCA

No.

FRANCINE

¿Y por qué ha venido a nuestra ciudad?

FRANCESCA

Estaba en el camino.

FRANCINE

¿El camino a dónde?

FRANCESCA

Conducir puede ser la cosa más difícil del mundo ¿sabe? De repente todo se llena de cruces, de carteles, de desvíos. Te das cuenta de que la vida está llena de decisiones a cada minuto.

FRANCINE

¿Qué le ha pasado, querida? ¿Quiere contármelo?

FRANCESCA

No es nada malo...

FRANCINE

¿Quiere llamar por teléfono?

FRANCESCA

No. Debería dormir. Me duelen los ojos.

FRANCINE

¿Ha llorado?

FRANCESCA

Dormiré en el coche. ¿Puedo aparcar delante del hotel?

FRANCINE

Pero ¿cómo va ha dormir dentro del coche? No. De ningún modo.

FRANCESCA

No tengo fuerzas para ir a ningún otro hotel. Aquí huele tan bien...

FRANCINE

Son las flores.

FRANCESCA

Estoy muy cansada.

FRANCINE

¿Va a llorar?

FRANCESCA

No. *(llora)*

FRANCINE

Tranquilícese. Necesita dormir.

FRANCESCA

Déjeme una manta y dormiré en el asiento de atrás.

FRANCINE

De ninguna manera. Voy a abrir una habitación para usted.

FRANCESCA

No quiero molestarla.

FRANCINE

No pasa nada. Mañana lo veremos todo más claro.

FRANCESCA

Me estoy comportando como una niña.

FRANCINE

¿Qué habitación prefiere? Aquí las habitaciones tienen nombre de flor.

FRANCESCA

La que le de menos trabajo.

FRANCINE

La habitación de los jazmines está orientada al jardín y al río, así no oirá los coches.

FRANCESCA

¿Pasan muchos coches?

FRANCINE

Los fines de semana pasan bastantes ambulancias hacia el hospital. Y hoy es viernes. Los jóvenes beben demasiado.

FRANCESCA

A mí me iría bien un trago. No se me calientan las tripas.

FRANCINE

¿Qué quiere?

FRANCESCA

¿Tiene anís?

FRANCINE

Sí. Aunque ya nadie pide anís. Pero lo tengo para hacer rosquillas. ¿Le gustan las rosquillas?

FRANCESCA

Cuando hacía mi abuela sí que comía.

FRANCINE

Bueno, voy a buscarle el anís y a hacerle la cama.

FRANCESCA

Ya me la hago yo. No quiero molestarla.

FRANCINE

Es mi trabajo.

FRANCESCA

Pero está de vacaciones. Le pagaré el doble.

FRANCINE

¿Le gusta la música?

FRANCESCA

Depende de qué música.

FRANCINE

Amansa a las fieras. Cierre los ojos y descanse. Déme unos minutos y todo estará en orden.

*Saca un disco de vinilo y pone, muy suave, la banda sonora, de Georges Delerne, de la película “La piel suave” de François Truffaut. Se va. Fanny con los ojos cerrados mete la mano en el bolso, saca la jirafa y se la pone cerca de la mejilla. Le aprieta la barriga. La jirafa chifla y el aire que despide le mueve un mechón del flequillo.*